

## La leyenda



1 Contamos historias de aparecidos y espantos que conozcamos.

2 Leemos.

### La dama de negro

“Le sucedió a Francisco Alvarado, estudiante de Derecho y Notariado en la época de Estrada Cabrera. Como todo el mundo en aquel tiempo y como buen estudiante era muy *gafo*, y tenía que ver de dónde se sacaba los lenes para poder ayudar a su mamá y comprarse los libros, por lo que trabajaba como burro haciendo candelas y veladoras en la cerería *La Merced*. Pues este muchacho vivía por allá por la Parroquia y todas las mañanas se venía corriendo a clases, porque en aquel entonces las clases principiaban temprano, a las ocho y terminaban a las diez, y en las tardes también había. Aquél, después de allí, se iba al trabajo y en la noche también. Estaba bien jodido como todos los pobres.

A principios de siglo, la Escuela de Derecho quedaba donde hoy está la Facultad de Derecho, pero había mucho menos estudiantes. Francisco tenía que caminar desde allá para la Escuela todos los días. Y él mismo contó lo que le voy a contar.

Un día de tantos se empezó a fijar que a las ocho de la mañana entraba en la iglesia de San Sebastián una mujer muy guapa vestida de negro, y que no le daba



la mirada. Él dice que le empezó a gustar y la esperaba todas las mañanas para verla entrar, porque nunca le habló.

Pues bien, un tiempo la vio, y después desapareció, y aquél se olvidó de la mujer, pero lo que son las cosas. El día de los muertos Francisco tenía su puesto de candelas y veladoras en el atrio de la Catedral, cuando apareció la mujer que había visto en San Sebastián. Entonces ella le pidió que le vendiera una candela, y como no tenía para pagar le dejó una cadenita, y le pidió que llegara a su casa, y le dio su nombre y su dirección (ya no me acuerdo cómo

me contó aquél que se llamaba). Ese día, por más que aquél la buscó por todas partes, no pudo encontrarla. El día indicado se fue todo *felizón* a buscarla, encontró la casa y preguntó por ella. Y aquí viene lo raro, cuando la señora que le salió a abrir que era la mamá de la mujer aquella, le dijo que ella había muerto desde hacía un año y la habían enterrado con la cruz

que Francisco tenía. El pobre se desmayó del susto, entonces como no creía lo que la señora le decía, la señora se lo llevó al Cementerio donde encontró la tumba de la mujer que le había dado la cadena. Muy asustado se fue de aquí. Después de eso ya nunca lo volví a ver.

Celso Lara Figueroa.



3 Escribo en mi cuaderno dos hechos reales y dos hechos fantásticos de la leyenda *La dama de negro*.

4 Pido a mi mamá, papá o abuelos que me cuenten leyendas que sean conocidas en la comunidad donde vivo.

5 Elijo una de las leyendas para escribirla.

- Antes de comenzar a redactar mi relato, organizo los hechos que contaré. Tomo en cuenta que, como cualquier narración, la leyenda consta de tres partes:

Inicio

Nudo

Desenlace

6 Escribo un borrador de mi leyenda en hojas adicionales. Al terminarlo, reviso que el relato tenga estos elementos.

- En la leyenda se cuenta un hecho fantástico o maravilloso.
- El final es sorpresivo e inesperado.
- La historia está basada en un hecho del pasado.
- Los hechos parecen reales aunque se narren sucesos fantásticos.

7 Redacto la versión final de la leyenda en un pliego de papel periódico. Ilustro mi leyenda con dibujos

Las **leyendas** son relatos populares fantásticos basados en hechos reales, que ocurrieron mucho antes de que fueran escritas. Estos relatos sobreviven gracias a la tradición oral. Algunas leyendas conocidas en Guatemala son el Sombrerón, la Siguanaba y el Cadejo.



## El sujeto y su núcleo



- 8 Escribo, en un cuadro como este, quién o quiénes realizan las acciones en la leyenda *La dama de negro*.

¿Quién realiza la acción?	¿Qué es lo que se hace?
	Trabajaba haciendo candelas y veladoras en la cerería La Merced.
	Dejó una cadenita a cambio de una candela.
	Llevó a Francisco a un cementerio para mostrarle la tumba de su hija.



- Comparo mi cuadro con el de un compañero o compañera.

- 9 Copio estas oraciones y subrayo de quién se habla.

- Aquél se olvidó de la mujer.
- Ella lo llevó al cementerio.
- Cuento esta leyenda.
- El pobre se desmayó del susto.
- El día de los muertos era frío.
- Aquella le pidió una veladora.

- 10 Escribo oraciones en el cuaderno, a partir de estos sujetos.

Lo hermoso

Luis y Susana

Tú

Este sillón



- 11 Leemos las oraciones y comentamos cuál es el núcleo del sujeto de cada una.

- Esta larga avenida termina hasta el parque.
- Los zapatos del payaso están en un rincón del circo.
- Las personas responsables llegan lejos.

El **sujeto** es de quien se habla en la oración. Puede estar formado por una o varias palabras. El **núcleo** es la palabra más importante del sujeto. Este puede ser un sustantivo, un pronombre o un adjetivo sustantivado.

Hay oraciones cuyo sujeto no aparece escrito, sino se sobreentiende en la acción del verbo. Este es el **sujeto tácito**. Ejemplo: *Vivimos cerca del supermercado* (nosotros).



## El modificador directo



- 12 Copio las siguientes palabras y les antepongo el artículo que sea adecuado: el, la, los, las.

desenlace

personaje

historia

comentarios

- 13 Escribo un adjetivo que califique a los personajes de la leyenda *La mujer de negro*.

Francisco Alvarado

mujer

madre



- 14 observamos la siguiente oración y comentamos, qué es el modificador directo.

Ese  
modificador

camino  
núcleo de sujeto

ancho  
modificador

atraviesa el sendero.



- 15 Elijo una de las imágenes, la observo y escribo en el cuaderno una leyenda relacionada con ella. Utilizo oraciones simples con modificadores directos que acompañen al núcleo.



Las palabras que modifican directamente al núcleo del sujeto son los **modificadores directos**. Estos pueden ser artículos y adjetivos.



## El uso de cc



- 16 Escribo en el cuaderno palabras derivadas que terminen en *-cción* y en *-ción*.

acto

determinado

devoto

directo

protegido

correcto

traslado

constructor

- Redacto una oración con cada palabra que escriba.

- 17 Observo los dos textos y comento, con otra persona, cuál se separó correctamente.

Francisco me enseñó su álbum con una colección de estampas, mientras íbamos en dirección a la escuela.

Francisco me enseñó su álbum con una colección de estampas, mientras íbamos en dirección a la escuela.

- Explico por qué creo que la forma que elegí es la correcta.
- 18 Reviso, en la leyenda que escribí, si utilicé palabras que lleven cc. Las rodeo y observo de qué palabras se derivan.
- 19 Imagino que la leyenda *La dama de negro* se presentará como una adaptación teatral. Elaboro un afiche en el que anuncio las funciones. Utilizo palabras que terminen con *-cción*.

Se escriben **con -cción** las palabras derivadas de otras que terminan con **-ido, -to y -dor**. Ejemplos:

producto → producción

corrector → corrección

protegido → protección

conductor → conducción



## El uso de la z



- 20 Observo las imágenes y escribo una palabra derivada de cada una que termine en -azo o -aza.



- 21 Escribo en mi cuaderno palabras que se relacionen con las siguientes y terminen en -anza o -azo.

adivinar

añorar

vengar

codo

confiar

- 22 Redacto una versión diferente para la leyenda *La dama de negro*. Utilizo estas palabras.

vejez

pez

añoranza

gatazo

herbazal

- 23 Leo la información y respondo en el cuaderno.

Hace muchos siglos, en España, los padres acostumbraban llamar a sus hijos con una palabra derivada de su nombre.

- ¿Cómo se le llamaba a los hijos e hijas de Martín? ¿Y a los de Sancho? ¿Y a los de Hernán? ¿Y a los de Fernando?

### Se escribe z en:

- Palabras terminadas en *-anza* y *-azgo*. Ejemplos: *hallazgo*, *venganza*.
- Los sustantivos que terminan en *-eza*, *-ez*, *-aza*. Ejemplos: *pobreza*, *pez*, *terrazza*.
- Los aumentativos terminados en *-azo* y *-aza*. Ejemplos: *pelotazo*, *barcaza*.
- Los apellidos de origen español que significan *hijo de*. Ejemplo: *Hernández*

